

La puerta de salvación abierta está para todas las criaturas, pero pocas en verdad comparativamente son las que llegan a comprender de esos conductos a través de los cuales es posible acceder a ella, es posible llegar a través de vuestras múltiples circunstancias y vericuetos que se oponen a vuestro avance o se interponen entre ese deseo de superación y la verdadera buena voluntad que depositéis en ello, porque el propósito del humano siempre suele estar fincado en las responsabilidades que como tal suele contraer en este mundo y en especial la que conlleva el proveer y el proporcionar a sí mismo todo lo concerniente a cuanto representa su propio bienestar, el que trasciende en ocasiones aunque cada vez menos frecuentes, al bienestar de los suyos más cercanos y todo ello, aun cuando la lógica más elemental por más que conocido lo tuviera, viene siendo también la piedra de toque como podría llamarse a esa acción continua que requiere a la vez el tener la habilidad, llamémosla así o la conciencia de entender que el origen, la mercadotecnia de sus actos, hoy que estáis cada vez más automatizados e inmersos en los términos puramente materiales en los que anteponéis el llamado adelante que científico o no, es una resultante de lo mismo, del mismo origen de cuanto se os va exponiendo o explicando y es entonces que debe existir en cada uno la memoria o el reconocimiento de que así todo lo que involucra lo anteriormente expresado tiene un origen común que es la voluntad y el deseo de Dios de proporcionar los elementos necesarios no únicamente para subsistir como lo haría cualquier ejemplar componente de esa fauna que mora en la Tierra, sino en una forma o manera superior en cuanto a los alcances y logros que serían de esperarse y es por ello tan inexplicable también, que se olvide o se ignore tan ominosamente lo que corresponde en gratitud y reconocimiento hacia ese Padre, hacia esa FUENTE SUPERIOR, ETERNA, OMNIMODA que es el origen de todo cuanto sois y podéis ser si es que su voluntad es permitiendo y como es natural diréis vosotros: pero también abundan en el mundo quienes crean en ello y a ello dedican sus tiempos, sus rituales, esas misiones y abluciones que son practicadas en ciertos grupos con ideas diversas, pero es que no consiste ese reconocimiento verdadero únicamente en llevar a cabo o no de todo ello, sino el que una vez fuera de ello y pasada la euforia o devoción, como queráis llamarle, las actitudes y los pensamientos canalizados para llevar y ejecutar las obras convenientes sigan siendo acordes, concordantes, sin apartarse un ápice de ello y ello también mis hermanos si es difícil para cada uno, imaginad en ese inmenso conglomerado cuánto más puede serlo para aquéllos que engolosinados en sus triunfos, se olvidan del origen, de las causas y aun de su propia condición de humanos.

MOISÉS

En todo esto mis hermanos debe haceros pensar que si es muy vasto, porque sí que lo es ese conocimiento para cuyo dominio no bastan ni siquiera los siglos transcurridos, es también muy accesible para todos aquéllos que doblegan su soberbia o su apetencia hacia lo fácil, hacia lo que consideran que no requiere mayor complicación y menos tanta entrega, los que prefieren solazarse en lo presente, en lo tangible únicamente considerando que por ello es merecedor de la atención y el valor que de esa manera se es restando a lo que debiera ser lo más importante en cada uno y suelen pasar la vida alegremente en el mejor de los casos por supuesto, como también sumergirse en la desesperanza e infortunio cuando tienen que sufrir otros reveses que la vida misma va ofreciendo, en especial a aquéllos que padecen de una inmadurez como soléis llamarle o tergiversando, no llegan a madurar en la conciencia lo que es menester de acuerdo a cada etapa de la vida por la que sois pasando y en la que os corresponden diversas y variadas responsabilidades y las que vais afrontando también con mayores o menores recursos o hasta muy escasos recursos de acuerdo al entorno donde os corresponda convivir y muy acorde también a lo que vosotros mismos deseéis procuraros en avance, en progreso, pero el que implica a la vez la responsabilidad que tenéis frente a ese conglomerado humano al que pertenecéis y que al igual que los vuestros, debe mereceros el respeto y la consideración que desearíais para vosotros mismos.

EFREN